



CÁMARA DE DIPUTADOS
DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN
COMISIÓN BICAMARAL DEL SISTEMA DE BIBLIOTECAS
SECRETARÍA GENERAL
SECRETARÍA DE SERVICIOS PALAMENTARIOS



DIRECCIÓN GENERAL DEL
S E D I A

CRV-V-20-12

SERVICIOS DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

DIRECCIÓN

CONGRESO REDIPAL (VIRTUAL V. Enero-agosto 2012)

Ponencia presentada por:

J. Jesús Ricardo Santos Hernández

***“Gobernantes y legisladores
¿Verdaderos representantes de y para la sociedad?”***

Abril 2012

El contenido de la colaboración es responsabilidad exclusiva de su autor, quien ha autorizado su incorporación en este medio, con el fin exclusivo de difundir el conocimiento sobre temas de interés parlamentario.

Av. Congreso de la Unión N°. 66, Colonia El Parque; Código Postal 15969,
México, DF. Teléfonos: 018001226272; +52 ó 55 50360000, Ext. 67032, 67034
e-mail: victor.pitalua@congreso.gob.mx

Gobernantes y legisladores ¿Verdaderos representantes de y para la sociedad?

Por: J. Jesús Ricardo Santos Hernández¹

Resumen

En la presente ponencia se plantean algunas ideas relacionadas con las actividades y funciones de gobernantes y legisladores tanto a nivel federal como estatal y municipal de México. Algunas reflexiones sobre el actuar histórico y vigente. Se plantean algunos cuestionamientos derivados de situaciones reales relacionados con el desempeño de sus labores, tratando de hacer un análisis crítico y planteando al final algunas propuestas de mejora.

Hablar en estos tiempos y reflexionar sobre si los gobernantes y legisladores resultan ser verdaderos representantes de y para la sociedad, es un tema que debe interesar a todos los ciudadanos y en esta ponencia se trata de hacer la invitación tanto a servidores públicos como a la ciudadanía para recapacitar y recomponer el rumbo de nuestra gran país.

Se busca llevar a la reflexión y comenzar a tomar soluciones que al cabo de algunos años muestren los beneficios y resultados para toda la sociedad.

En las ideas planteadas se recuerda el texto constitucional relacionado con la soberanía del pueblo y que el poder reside y emana precisamente de él, con el solo fin de recordar que los gobernantes y legisladores como servidores públicos están para servir al pueblo y no para servirse de él.

Algunos planteamientos son muy personales pero con la firme convicción de que muchos ciudadanos mexicanos piensan de la misma forma. Se tiene la plena conciencia de lo delicado del tema sin embargo se busca lograr la reflexión y consecuente acción para tener verdaderos representantes populares.

¹ Miembro de la REDIPAL. Lic. en Derecho por la Universidad de León. Maestría en Amparo por la Universidad de León. Maestría en Ciencias Forenses por la Universidad de León. Especialista en Investigación Criminal por la Universidad Manuela Beltrán de Bogotá, Colombia. Catedrático, investigador y conferenciante a nivel nacional e internacional. Autor de varios artículos y colaboraciones en libros. masterrsh@hotmail.com

*Basta ya de enseñar a leer, escribir y repetir palabras y números.
Ahora hay que aprender y enseñar a pensar.
J. J. Rousseau*

En este año 2012 nos vemos nuevamente los ciudadanos mexicanos involucrados en un proceso federal, y algunos estatales, de elecciones de quienes quieren fungir como servidores públicos de elección popular, empleados públicos como muchas veces lo ha manifestado el Dr. Clemente Valdés. Por ello hemos comenzado a ser literalmente bombardeados de publicidad en diferentes medios donde nos pretenden dar a conocer lo que harán si llegan a beneficiarse de nuestro voto.

Pero la gran pregunta es precisamente la presentada como título de esta ponencia ¿estos aspirantes a gobernantes y legisladores serán verdaderos representantes de y para la sociedad?

La pregunta no es nada sencilla, mucho menos al hacer un alto dando un vistazo hacia el pasado y observar todo las posibilidades que se han tenido para que México fuera un país de primer mundo, con infraestructura de crecimiento, empleos bien remunerados y suficientes, educación de calidad y tantas otras cosas que gracias a malos gobernantes y representantes a estas fechas no podemos lograr.

Siempre, y no solamente por los mexicanos, se ha dicho que México tiene muchas y bastas riquezas. Con una gran extensión de tierra fértil y productiva que ya la quisieran tener muchos otros países del mundo. Con gente sumamente inteligente para muchas actividades, sin embargo, esa inteligencia no ha sido bien aprovechada y encaminada para lograr fines comunes y de beneficio colectivo.

Es deber mencionar que inclusive los mexicanos nos catalogamos a nosotros mismos como bien “fregones” como ingeniosos, somos gente que todo lo puede, gente “luchona” con un gran carisma y sentido del humor como en ninguna otra región del mundo. Pero eso sí en algunos temas ni siquiera cabe la idea de platicar y mucho menos de reflexionar y uno de ellos durante años ha sido la política, fuente del tema aquí tratado.

De alguna otra forma podemos mencionar que nuestros políticos durante muchos años han hecho bien su trabajo, pues mientras más alejados los ciudadanos del conocimiento y

acontecimiento políticos mucho más fácil para quienes están en esos puestos de hacer lo que les venga en gana sin dar justificación alguna, ya no se diga atendiendo a la representación que se supone es la base y finalidad de su trabajo. Por ello la manifestación de que han hecho bien su trabajo pues han mantenido a la ciudadanía desinteresada en el aspecto político y los ciudadanos por nuestra parte hemos dejado también de interesarnos en ello ¿o no es cierto que en las reuniones o con la gente que frecuentamos, cuando alguien plantea un tema político, la primera expresión es: de política ni hablemos, a mi no me interesa, o es muy aburrido, o no tiene caso hablar de eso; entre otras muchas respuestas similares? así que aplicaría el dicho popular de que “tanto peca el que mata la vaca como el que le detiene la pata” ambas partes tenemos nuestra parte de responsabilidad.

No obstante lo anterior, nuestra realidad es y debe ser diferente. Como ciudadanos y dueños del poder consagrado desde nuestra Constitución Política de los Estados Unidos Mexicano que cita en su artículo 39 *La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno. Debemos pues hacer valer ese Derecho vigente. Ya no es tiempo de darle la espalda a la política y negarnos a conocer y hablar de ella, a participar en toma de decisiones (como el caso de las elecciones) pero sobre todo informarnos de los derechos que tenemos como ciudadanos al igual de las obligaciones correspondiente, pero más allá de informarnos, cumplir con esos mandatos; y digo cumplir tanto el respeto a los derechos como al cumplimiento de obligaciones.*

Estoy seguro de que si nos realizaran un examen para saber cuánto conocimiento tenemos los mexicanos sobre el contenido y alcance de nuestra Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, saldríamos reprobados como en muchas otras materias. Pero eso sí andamos buscando lograr records mundiales que al final del día no dejan beneficio alguno ni para los ciudadanos ni para el país ¿cierto, o falso?

Es todavía buen tiempo para reflexionar. No podemos dejar que siga existiendo esa tradición de gente dentro de la política persiguiendo solamente fines personales o partidistas. Saltando de un puesto a otro para seguir “viviendo del presupuesto” porque también existe el dicho popular de que “vivir fuera del presupuesto es un error” y

permítame hacer aquí una pregunta ¿Cuántos gobernantes y legisladores conoce que antes de terminar su encargo dejan el cargo literalmente tirado, por ir a buscar una nueva candidatura para el siguiente periodo? Seguramente la respuesta es que conoce muchos casos, pero lo preocupante aquí es ¿Entonces cómo y para qué nos representan? ¿a usted le preguntaron si quería y le apoyaba para buscar un nuevo cargo de elección popular sin haber terminado el que le fue encomendado? Claro que no, eso no se nos pregunta, eso se “arregla” al interior de los partidos políticos y con ello surge nuevamente la pregunta de título de estas líneas: Gobernantes y legisladores ¿verdaderos representantes de y para la sociedad?

Ciudadano mexicano, lo anterior debe terminar. Las personas en busca de un cargo de elección popular deben convertirse en verdaderos guías y representantes de, y para la sociedad. Pero para poder exigir debemos empezar por conocer, por buscar las herramientas e instrumentos legales que nos permitan hacer cumplir la voluntad ciudadana.

Con el actual uso de las tan mencionadas redes sociales y los medios tecnológicos para obtener información, es imposible seguir manteniendo esa apatía respecto de los acontecimientos de la política. Debería ser menor la distancia entre los representantes populares y sus electores, claro que también es indispensable tener la voluntad por parte de los servidores públicos de acercarse a la gente al igual que cuando pidieron el apoyo para obtener el cargo.

Hay una canción popular donde una de sus frases dice: “México es tan rico que lo han robado tres siglos y no se lo han acabado” esto es tan cierto como que el agua no tiene color. Y también así deberían ser los gobernantes y legisladores: Sin color. Que al llegar a su encargo se dediquen a trabajar por y para el pueblo, buscar verdaderas acciones benéficas para la comunidad, no solamente para los suyos o los de su partido. ¿O esperaremos a que lo sigan robando y entonces si no tenemos de dónde sacar para sobrevivir?

México es un país de leyes. Efectivamente es un país con demasiadas leyes, tantas que ya no se sabe ni cuál se debe aplicar. Tenemos leyes federales, estatales, municipales, reglamentos, tratados internacionales, súmele la extensísima jurisprudencia de todos esas

normas jurídicas de las 31 entidades federativas, las del distrito Federal y las que regulan el ámbito federal. Muchísimas leyes y a pesar de tantas, o gracias a tantas, siguen existiendo irregularidades, lagunas, incompatibilidades, duplicidades, errores, y tantas otras cosas que al final de cuentas no sirve de nada tener tantas leyes pues el único resultado es una redacción y consecuentemente aplicación deficiente de las mismas.

Y para constatar lo anterior, seguramente usted, al igual que otros tantos ciudadanos, ha querido, o ha estado involucrado de manera voluntaria o involuntaria en algún trámite gubernamental, solicitud de un permiso, pago de un impuesto, etc. etc. al darse de cuenta de todas las normas aplicables ¿no le ha parecido un martirio llegar a la conclusión del dichoso trámite? Seguramente sí. Ello solamente ratifica no la necesidad de leyes y más leyes, sino pocas pero eficientes aunado a la eficacia y eficiencia de su aplicación por parte de nuestras autoridades. ¿Queremos tener más legisladores para hacer todavía más leyes o reformas a su contentillo haciéndonos creer que nos están haciendo un favor? ¡No señores! En primer lugar deben entender que legislar tan sólo es una de las actividades y obligaciones de un legislador, no es la única. En segundo lugar no deben pregonar las reformas propuestas y las aprobadas como un favor a la ciudadanía, ese es su trabajo, para eso están, esa es la razón de estar ocupando el cargo que ocupan. Lo que se gastan en andar “pregonando sus logros” utilícenlo en otras actividades de mayor interés y beneficio para la ciudadanía.

En muchos medios de difusión masiva y locales nos han mostrado los altos costos de nuestra burocracia en México. Y nos volvemos a dar cuenta con ello de que nuestro país es verdaderamente rico, qué digo rico, millonario. El pequeño gran detalle es la forma de usar toda esa riqueza. ¿Eso ha sido gracias a quiénes? ¡Efectivamente! Mucho se lo debemos a nuestros gobernantes y legisladores, y nuevamente la pregunta Gobernantes y legisladores ¿verdaderos representantes de y para la sociedad?

En tiempos de elecciones las avenidas, calles, parques, espectaculares, bardas, transporte público y tantos otros medios, se inundan de propaganda con los colores de los partidos políticos, rostros y nombres en las que se gastan millonadas, todo ello patrocinado por el dinero del pueblo y al final de las contiendas de nada servirán, serán solamente toneladas de basura. Porque ni las mantas, ni las bardas pintadas, ni los letreros en autobuses, taxis, espectaculares y demás pueden ser usadas nuevamente. En

pocas palabras los partidos políticos reciben dinero para tirarlo a la basura. ¿Eso significa ser representantes de y para la sociedad? Yo creo que no. Si juntáramos todo el dinero invertido en ese tipo de publicidades, creo que en pocos años podríamos rescatar a muchísima gente de la pobreza, si no es que llegaríamos a erradicarla.

¿Cuál es la diferencia entre un gobernante o un legislador y una persona de la sociedad? Yo creo que ninguna, o acaso ¿Es más mexicano el servidor público por el solo hecho de serlo? Yo creo que tampoco. Y entonces cuál es la razón de rendirle honores y brindarle los mayores y mejores beneficios a cada uno de ellos, cuando para lo que se les eligió es precisamente para servir a la sociedad y no para servirse de ella. Pareciera que se convierten en grandes “estrellas” a los que no se les puede tocar ni acercar. Están tan ocupados que ahora no pueden ir a visitar las casas y colonias de aquellos que le otorgaron el voto para llegar a donde están. Creo que está muy mal entendido el concepto de servidor público tanto por los propios servidores como por la misma sociedad, esto es momento de cambiarlo.

¿Quiere ser parte de una empresa en la que nunca falte el dinero y se mantenga de “a gratis” durante todo el año? Forme un partido político. Los mexicanos somos tan “buenos” que mantenemos a los partidos políticos durante todo el año y la mayoría de la ciudadanía no llega a obtener beneficios de ello. Sé que suena fuerte lo mencionado pero es la realidad y no podemos seguir en la obscuridad, por el contrario debemos hacer algo para cambiarla. Creo que como cualquier empresa o trabajador deberían los partidos políticos tener su capital y buscar el sustento para sobrevivir como lo hacen millones de mexicanos día con día.

Las anteriores ideas no creo que solamente su servidor las tenga, seguramente muchos mexicanos las compartimos, no por nada cada día son más las manifestaciones en diversas partes del país, exigiendo la verdadera responsabilidad de nuestras autoridades como representantes de y para la sociedad. Cada vez crece el número de ciudadanos inconformes y nos manifestamos de una u otra forma. No es posible que siendo México tan rico y con tanto capital humano esté viviendo esta realidad. Es tiempo de verdaderos cambios en bien de todos, no de unos pocos como se ha venido haciendo durante años.

¿Cómo podemos mejorar? ¿Cómo podemos cambiar el rumbo de nuestro país? La crítica y el análisis resultan indispensables para después proponer soluciones, por ello comparto después de las ideas analíticas y críticas algunas otras de propuesta.

Si queremos tener gobernantes y legisladores que hagan bien las cosas, debemos elegir a quienes verdaderamente tengan la capacidad, el conocimiento, la experiencia de vida no solamente en la teoría sino también en la práctica. Empecemos por conocer a los futuros gobernantes y legisladores, no votemos simple y sencillamente porque se nos dice que es el mejor. Para ello los aspirantes deben también tener apertura para ser cuestionados y verificar de verdad sus capacidades. Lo anterior implica no tener tantos representantes como hasta ahora, sino los necesarios y los verdaderamente capacitados, no que lleguen a capacitarse o a aprender a expensas del erario.

Como ciudadanos debemos informarnos. Debemos ser conocedores de nuestros derechos y también de nuestras obligaciones, pero sobre todo, como ya lo mencioné líneas arriba, de cumplirlos cabalmente. Leamos nuestra Constitución, hagamos cumplir y cumplamos lo que ahí se contiene, no es de adorno. Es la inspiración de una mejor vida, no un documento que a diario tenga que sufrir modificaciones que al final del día no benefician colectivamente.

Hagamos uso de nuestro ingenio e inteligencia para aplicarlos de manera adecuada, no para “fregar” al prójimo. Como seres humanos debemos dejar de lado la avaricia de tener más y más dinero sin importar la forma de obtenerlo, por eso y para eso existe el trabajo y haciéndolo se obtiene no solamente un sustento económico sino satisfacciones personales que hemos olvidado por el materialismo en el que nos hemos involucrado. En tener mejores trabajos y remunerados de acuerdo a las exigencias, conocimientos, riesgos, destrezas y responsabilidades es en lo que pueden ayudar los gobernantes y legisladores. Preocúpense por ello, no por ver a dónde se van ir de viaje, o a comer, o ahora qué bono se autorizan o cuánto se van a aumentar su sueldo.

Recobremos los valores desde nuestras familias. Mucho se habla de los valores en este tiempo, pero no debemos hablar solamente, debemos aplicarlos, llevarlos a cabo en la vida diaria, que no se queden solamente en palabras sino que se traduzcan en hechos verdaderos. Ser congruentes entre lo que se dice y lo que se hace. Recordemos que un

hecho dice y demuestra más que mil palabras que se puedan pronunciar en cualquier discurso político.

La educación es un pilar importante para convivir y desarrollarse no solamente como individuos, sino como sociedad. Se requiere una mejor y mayor educación. Actualmente se ha convertido en un negocio donde muchas escuelas están solamente preocupadas por los ingresos económicos y no tanto por si verdaderamente los maestros están transmitiendo el conocimiento de manera adecuada y si el alumno lo está comprendiendo. Si un alumno muestra que no tiene el conocimiento hay que preocuparse por encontrar las razones de ello, pero también hay que hacerlo repetir el curso para su debido aprendizaje. Sabemos que actualmente a pesar de la falta de conocimientos de los alumnos, ya no reprueban, siguen al nivel siguiente pero de forma deficiente por la falta de bases previas para entender y dar el siguiente paso. Así es imposible. La educación debe dejar de ser un negocio y convertirse en el pilar del desarrollo del ser humano para que en el futuro mediato e inmediato sea un ser humano completo.

Los problemas sociales se atacan de raíz, no con “medicamentos que curen el dolor temporalmente” sociedad y gobierno debemos tomar conciencia de las cosas que estamos haciendo y hacer un alto para evaluar si las estamos haciendo bien y si no, buscar la forma de mejorarlas.

El mexicano unido siempre logra lo que se propone. Es momento de proponernos tener un país mejor. Es momento de hacer a un lado la mediocridad en la que nos han sumergido y buscar la escalera para salir a flote. Claro que serán muchos escalones los que tendremos que subir, y con ellos muchos años para lograrlo, sin embargo si no damos los primeros pasos y subimos esos primeros escalones jamás veremos la planicie y todas las cosas que en ella se encuentran.

Gobernantes y legisladores, representantes populares en general, servidores públicos, pongan de su parte, dedíquense a hacer un trabajo en conjunto por México. Busquen soluciones dejando de lado los colores de su partido, los gobernantes y ciudadanos tenemos los mismos colores: Verde, blanco y rojo. Todos somos mexicanos. Vean por los intereses comunes, no solamente por los de sus allegados y propios. Hagan buen uso del trabajo que tienen, sean conscientes que muchos no tienen trabajo. Busquen las

posibilidades de brindar empleos bien pagados, así como los de ustedes. Resulta ilógico ver como una persona que se ha esforzado para tener estudios no pueda tener un trabajo cuando muchos gobernantes y legisladores escasamente terminaron la primaria y ganan miles de pesos cada mes, reflexiones, eso de verdad no se vale.

Yo quiero un México mejor, lleno de trabajo y lleno de gente alegre, no solamente en algunas fechas y preocupadas en otras, sino siempre. Filosóficamente se dice que la finalidad de todo ser humano es alcanzar la felicidad, pues recuerden que todos los mexicanos somos seres humanos y buscamos la felicidad. Si ustedes están en el lugar en que se encuentran gracias a la gente, compartan con la ciudadanía las posibilidades de lograr ese fin común. Cumplan con su trabajo que con ello los demás obtendremos los beneficios y serán reconocidos por ello.

Quizá nos cueste muchos años y vidas lograr un verdadero cambio en México, pero creo que vale la pena. Algunos nos quedaremos en el intento pero creo que nos iremos orgullosos de haber aportado un granito de arena para el beneficio colectivo. Cada uno desde nuestro campo de acción, desde nuestra trinchera podemos comenzar los cambios necesarios, primero en nosotros mismos y luego con los hechos transmitirlos y contagiar a los demás y así paso a paso con esfuerzo, perseverancia, honradez, humildad, y otros muchos valores lograremos los resultados esperados.

Hablemos que por eso tenemos voz y libertad de expresión. Digamos lo que sentimos y queremos pero sobre todo aportemos algo para que se logre. Cuando uno pasa de las palabras a la acción resulta muy satisfactorio alcanzar los fines propuestos. A cada uno de nosotros se nos han otorgado ciertas aptitudes y capacidades para contribuir a los demás. Si a ustedes legisladores y gobernantes les hemos otorgado las posibilidades para tener esa responsabilidad, hay que cumplirla cabalmente, como verdaderos hombres y mujeres que quieren un México mejor, trabajemos fuerte día con día aprovechando y entregando lo mejor para el desarrollo de nuestra nación, no para seguirla estancando como hasta ahora muchos lo han hecho.

Gobernantes y legisladores, sean verdaderos representantes de y para la sociedad. Cumplan y hagan cumplir los juramentos que realizan al momento de ocupar el cargo. No solapen, ni se dejen solapar. No corrompan ni se corrompan. No sean corruptos ni

corruptibles. Cumplan sus mandatos hasta el final y luego si quieren busquen otro cargo. Gánense la confianza de la ciudadanía y reflejen lo mismo con sus actos. Sean buenos mexicanos, es una petición de otro mexicano como ustedes.